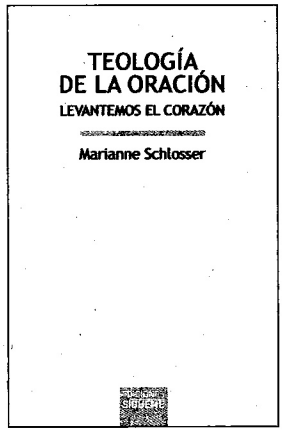
TEOLOGÍA

Un manual útil, claro y profundo sobre la oración personal del cristiano, sin olvidar la dimensión comunitaria de la liturgia

Orar en cristiano



TEOLOGÍA DE LA ORACIÓN
Levantemos el corazón
Marianne Schlosser
Ediciones Sígueme
Salamanca, 2018 · 288 pp.

Cómo orar en cristiano y por qué? ¿Cómo es el Dios cristiano y qué le aprovecha a Dios mi oración? ¿Qué sentido tiene orar? ¿Cómo hacerlo? Todas estas cuestiones encuentran una respuesta en este tratado sobre la oración. Su autora, **Marianne Schlosser**, nos ofrece un manual de introducción a la teología de la oración personal, surgido de la práctica de la enseñanza en Viena, con el propósito de proporcionar un material útil, claro y profundo para sus alumnos. Se centra en la oración personal del cristiano, sin dejar de lado alusiones a la dimensión comunitaria, especialmente a la liturgia de las horas.

La introducción (pp. 11-20) entra de lleno en materia: la oración cristiana consiste en la "elevación de los corazones (mentes) a Dios" (san **Agustín**, san **Juan Damasceno**). Lo cual involucra a la fe, la revelación y a Dios.

El volumen se compone de tres partes principales, a las que cabe sumar una cuarta consistente en un apéndice de textos. La primera parte (pp. 21-100) está dedicada a recoger la enseñanza más valiosa sobre la oración y su práctica, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En el AT se detiene en algunas figuras orantes significativas, a lo cual sigue un resumen sistematizador, para luego dar más espacio a los salmos. Se aborda la comprensión cristológica y cristiana de los salmos, que los convierte en uno de los libros más fundamentales de la oración cristiana. En el NT comienza por **Jesús**, tanto como orante como por su enseñanza sobre la oración. Desde ahí aborda los principales aspectos de la oración tal y como se practicó y entendió en la Iglesia primitiva. Finalmente, se detiene en un comentario breve del padrenuestro.

La segunda parte se dedica a una profundización de carácter sistemático en la oración (pp. 101-150). En ella se abordan los diferentes tipos de oración y se presentan las formas de realizar la oración. Al tratar los temas de la teología espiritual, se tocan necesariamente cuestiones de fondo de la teología sistemática, como la intervención de Dios en la historia o la articulación de gracia y libertad, que se abordan con sobriedad, rigor y buen sentido.

La tercera se dedica a la práctica de la oración personal (pp. 151-186). En ella se recorre con sentido común, reflejando mucha experiencia y dejando hablar a la gran tradición, asuntos muy prácticos, casi pedestres, pero que intervienen de modo decisivo en la práctica personal de la oración. Así, se repasa lo que la tradición cristiana dice sobre el lugar, el tiempo y su estructuración, los gestos y la postura corporal, el recogimiento y la devoción; y cómo intervienen en el fruto de la oración.

El apéndice (pp. 187-264) recoge un número significativo de textos selectos de la tradición cristiana ordenados temáticamente, a los que se va remitiendo a lo largo de la exposición. Tienen cabida los Padres (**Casiano**, **Juan Crisóstomo**, san Agustín, san Juan Damasceno, san **Antonio Abad**), autores medievales (santo **Tomás**, san **Alberto Magno**, san **Francisco de Asís**, **David de Augsburgo**, **Matilde de Hackeborn**, san **Francisco de Sales**, entre otros) y otros autores más modernos (**Romano Guardini**, **Henri Caffarel**, **Irénée Hausherr**, por citar algunos).

Grandes temas

En conjunto se nos ofrece una teología sólida, sobria, bien fundada y argumentada, en la que se nos presentan los grandes temas de la oración cristiana, regados por una apropiación personal bien digerida de la Escritura, la teología y la tradición cristiana, sedimentados a través de la reflexión, la enseñanza y la experiencia personal. La autora no se decanta por preferencias de escuela (por ejemplo, ignaciana, monástica, carmelitana), sino que deja hablar a toda la tradición, situando las diversas aportaciones al hilo del tratamiento de las diversas cuestiones, si bien se notan algunas de sus preferencias (Guardini, la liturgia de las horas).

Se nos ofrece una teología de la oración personal claramente cristiana y eclesial, sin ningún complejo ni necesidad de concesiones a otras tradiciones hoy tan en boga, como las de carácter oriental con sus técnicas, que tanto abundan en casas de oración y retiros. Aquí se confía plenamente en la especificidad de la oración cristiana, su teología, su idiosincrasia propia y singular, como camino verdadero y probado para una vida de encuentro con Dios; que luego se despliega y verifica en alabanza y servicio al Señor y Dios nuestro y al prójimo.

No puedo menos que felicitar muy sinceramente a su autora. Recomiendo vivamente su lectura en estos "tiempos tan *periculosos*" en el ámbito de la teología espiritual y la práctica de la oración y la meditación.

GABINO URÍBARRI BILBAO, SJ